**Webinar de Triángulos – 3 de Julio de 2023.**

# *Salvaguardando nuestra Vida Planetaria*

Kathy Newburn

Hoy es el día de la luna llena de Cáncer, el día de la salvaguarda. Salvaguardar se define como una ley, regla o algo que se hace para proteger a alguien o algo de daños o perjuicios. A partir de esta definición, llegamos a comprender en cierta medida tanto la solemnidad como la oportunidad de servicio que ofrece este día: la oportunidad de participar en el proceso en el que, por un día, los velos que separan los mundos interno y externo se atenúan, y las energías jerárquicas se liberan a través del grupo de servidores del mundo.

La definición de salvaguarda afirma que es una ley o una regla. Considerada esotéricamente, una Ley es inexorable, encarna la intención subyacente a todo el Propósito de la Divinidad misma. Una regla o norma, por otro lado, está relacionada con quienes pertenecen al reino humano, con los buscadores en el camino, con los discípulos e iniciados por un lado y en relación con el trabajo grupal, pero también con los aspirantes que trabajan con su forma individual. Los aspirantes son, por supuesto, libres de seguir las reglas o no, de aceptar o rechazar, de darse cuenta o no de la oportunidad que se les ofrece. No hay imposición. En el camino ascendente de quienes están aprendiendo a trabajar en formación grupal tampoco hay imposición, sino que, por parte del grupo, hay un creciente reconocimiento, un conocimiento interior, la consiguiente voluntad de aceptar la oportunidad que se ofrece y la capacidad de crear ese espacio dentro de sus vidas para hacerlo. Lo que no es esencial cada vez más se deja atrás.

Así que en este día, quienes elijamos cooperar con la intención y la oportunidad de este día de salvaguarda, podemos buscar colectivamente avanzar hacia un alineamiento más completo con nuestros hermanos de grupo, acercándonos, fusionando y mezclando nuestras auras para crear más plenamente un campo unido en el que todos los múltiples colores y notas de cada individuo se fusionen y mezclen para aproximarse más a una sinfonía grupal, dirigida por el Músico Maestro. Procuramos hacer nuestra parte, siguiendo Su guía y ayudando así al cumplimiento de Su propósito, un propósito del cual realmente no sabemos nada.

Hoy en día se habla mucho de ovnis, extraterrestres y energías cósmicas que llegan al planeta desde muchas y variadas fuentes. Al fin y al cabo, no somos más que una parte de un gran sistema de energías entrelazadas. Pero aquí en nuestro planeta, más cerca de casa, están ocurriendo muchas cosas a las que los trabajadores de Triángulos proporcionan una manifestación externa de un proceso interno. Como sabemos, subjetivamente hablando, nuestro planeta ya es sagrado y estamos en proceso de precipitar esa sacralidad al plano físico. Encontré una descripción muy interesante de un acontecimiento en el plano interno que me pareció oportuno compartir. En un libro titulado *La vida más allá del velo*, una transmisión de una mujer cuyo hijo había fallecido, describió una escena en la que ella y un pequeño

grupo presenciaron lo que le dijeron ser un trabajo realizado por científicos del plano interno. El grupo entró en una gran sala circular para presenciar una manifestación. En las paredes del edificio había grabados de los cuerpos celestes, incluida nuestra Tierra, así como de plantas y animales. Estas tallas no estaban fijas en las paredes, sino que podían moverse.

Una niebla azul comenzó a llenar el espacio central de la sala y, a continuación, un rayo de luz recorrió el salón y se posó sobre la talla o globo en la pared que representaba la Tierra. A medida que la luz flotaba a su alrededor, la esfera pareció absorber el rayo y se volvió luminosa. Entonces otro rayo de luz fue enviado a la Tierra, de un tipo más profundo y diferente, y entonces el globo dejó el pedestal de la pared y comenzó a flotar fuera de la pared. Se acercó al centro de la sala e inmediatamente aumentó de tamaño hasta convertirse en una gran esfera resplandeciente con una intensa luminosidad, flotando en el espacio azul y girando muy lentamente sobre su eje. El grupo reunido pudo ver los océanos y los continentes y las ciudades y las personas tal y como existen hoy en día, pero entonces la escena cambió y retrocedieron en el tiempo a través de la larga historia de la Tierra, a través de sus muchas edades: el tiempo era inmaterial. Se les explicó que esta sala se utilizaba para muchos experimentos sobre la interrelación entre las diferentes esferas planetarias, estimulando su capacidad de trabajar juntos para fomentar el progreso de todo el sistema solar, en el que nuestro planeta desempeña un papel central.

Así que hoy nos erigimos como un vehículo colectivo para las energías de Cáncer, el signo cuya nota clave está en estrecha alineación con el trabajo de Triángulos, un signo que proporciona una entrada para el séptimo rayo, para permitir que se construya el templo del Señor". Los miembros de Triángulos están ayudando a construir este templo mediante la reconstrucción del cuerpo etérico planetario, convirtiéndolo en una casa iluminada.

Es interesante observar que Nueva York, el centro ajna planetario, se sitúa en el centro de la estrella de cinco puntas de la distribución de energía de los centros planetarios. Y Nueva York está regida por el signo de Cáncer, que al ser un signo de conciencia de masas, en este día nos brinda la oportunidad de salvaguardar para difundir ampliamente al exterior las energías que se están irradiando.

Cáncer también se relaciona con el ashram, con lo que yace más allá de los velos de este mundo de apariencia exterior, más allá de los valles del espejismo y la ilusión, el reino de la luz clara. Bajo esta energía ahora podemos aprovechar la oportunidad de atravesar juntos la puerta y la barrera y entrar en ese espacio donde el aire es claro y eléctrico.

*****